

Inspiration

I would like to talk about a special pair of IUPAT members. One was a retiree and one is a Young Lion. I think it's important we share stories like this because, every once in awhile, we need to be reminded of just how extraordinary some of our union brothers and sisters are.

First, our Young Lion: Robin De Haven, a glazier and second-year apprentice in Local Union 1778/District Council 88 in Texas. He's been in the news after rescuing six people from a burning building in Austin that was hit by a plane. His business manager, Jeff Dobernecki, has some great things to say about Robin as a union man and wasn't at all surprised that he risked his own life to save others. Something else you should know about this brave young man is that he's an Army veteran who came to us through the Helmets to Hardhats program. Robin truly deserves the recognition he's received for his heroics, and I want to thank him for giving his fellow union members something to be proud of. Oh, and, as I said, he was in the Army. That makes him special to yours truly, a fellow Army veteran.

Next, a retired IUPAT member and personal friend who recently passed away: Frank Dwyer. I was Frank's apprentice back in 1968. Little did I know way back then just how much of an influence this giant of a union man would have on my life. He was one of the best business agents that I ever worked with and he had some great ideas that made my local union back in Philadelphia very special.

Frank founded our credit union in 1982 and it is still doing business today. What made the creation of

this credit union so unique was that, instead of limiting its membership to our local members only, Frank had the foresight to include all members of what was then called the International Brotherhood of Painters and Allied Trades. For those of you too young to remember, 1982 was long before our union created today's district council structure and full affiliation among our locals. Back then, as wrong as it was, there was often an attitude of only taking care of ourselves and leaving the other crafts and locals to fend for themselves. Frank saw the big picture of what being part of a union meant and made sure this resource would be available to all members as ONE UNION. That way of thinking taught me something back then, and it's a lesson I still draw on today as a union leader.

Ironically, perhaps one of his greatest contributions to the union happened when he was in retirement. It was about 10 years ago that Frank was asked to put his retirement on hold in Florida to help organize glaziers in the state. He happily agreed to take on the job and, when he was done, we saw the ranks of IUPAT glaziers grow from 22 to more than 400

throughout that right-to-work state.

Above all, it was Frank's love for his union, in life and death, that touched those who knew him the most. One of his last requests before he died was to have his ashes spread in the parking lot of his union hall. I guess he wanted to make sure he was still a part of every meeting. He also wanted to contribute 80 percent of his worldly possessions to the International upon his death if his primary beneficiary was no longer alive. I shook my head when I read that in his will. I realized that never in my life have I ever met a man so dedicated to his union. It reminded me that the long days, sleepless nights and time on the road for this great union are well worth it. It's worth it because this union is making a difference in our members' lives.

Thanks for that last lesson, Frank.



JAMES A. WILLIAMS
GENERAL PRESIDENT

Inspiración

Quiera hablar un poco acerca de un par de miembros de la IUPAT. Uno está jubilado y otro es un Joven León. Creo que el compartir historias como éstas es importante ya que de vez en cuando tenemos que recordar cuan extraordinarios algunos de nuestros hermanos y hermanas verdaderamente son.

El primero es el Joven León Robin De Haven, un vidriero y aprendiz en su segundo año en el Sindicato Local 1778-Concejo de Distrito 88 en Tejas. Estuvo en las noticias después de rescatar a seis personas de un edificio en llamas que había sido impactado por un avión. Su gerente de negocios, Jeff Dobernecki, tuvo muchas cosas buenas que decir acerca de Robin como hombre de la unión y no estuvo sorprendido al oír que había puesto su propia vida en riesgo para salvar a otros. Otra cosa que deben saber acerca de este joven valiente es que es un veterano y vino a nosotros a través del programa Helmets to Hardhats. Robin verdaderamente merece el reconocimiento que ha recibido por su heroicidad, y quiero darle las gracias por darle a sus compañeros de la unión algo del cual pueden estar orgullosos. Y, como les dije, él estuvo en el Ejército. Eso lo hace muy especial para este servidor, quien también fue veterano del Ejército.

El próximo es un jubilado de la IUPAT y un amigo personal quien falleció recientemente: Frank Dwyer. Yo fui aprendiz de Frank en el 1968. Poco sabía yo en aquel entonces la gran influencia que este gigante de la unión tendría sobre mi vida. Él fue uno de los mejores agentes de negocio con los cuales he trabajado y tenía algunas de las mejores ideas las cuales hicieron mi sindicato local en Filadelfia verdaderamente especial.

Frank fundó nuestra unión de crédito en 1982 y todavía está operando hoy día. Lo que hizo que la creación de esta unión de crédito fuese tan especial, fue el hecho de que no limitó su membresía

solamente a los miembros de nuestras locales, sino que tuvo la visión de incluir a todos los miembros de lo que entonces se conocía como la Hermandad Internacional de Pintores y Oficios Afines. Para aquellos de ustedes que son demasiado jóvenes para acordarse, el 1982 fue mucho antes de que nuestra unión crease la estructura que tenemos hoy de concejos de distrito y de afiliación completa entre nuestras locales. En aquel entonces, tan equivocado como fuese, a menudo había una actitud de atender nuestras propias necesidades y dejar que otros oficios y locales se las arreglaran como mejor pudiesen. Frank miraba el contorno mayor de lo que el pertenecer a la unión significaba y quería que ese recurso estuviese disponible a todos los miembros como UNA UNIÓN. Ese modo de pensar me enseñó algo en aquel entonces, y es una lección a la cual regreso como líder de la unión hoy día.

Irónicamente, una de sus mayores contribuciones a la unión sucedió cuando ya estaba jubilado. Hace unos 10 años atrás, se le pidió a Frank que pusiese su retiro a un lado temporariamente para ayudar a organizar a los vidrieros en el estado de la Florida. Accedió gustosamente a tomar esa labor, y cuando terminó, vimos que los vidrieros de la IUPAT en ese estado con leyes de derecho al trabajo habían aumentado de 22 a 400.

Por encima de todo, fue el amor que Frank demostró en vida y en su muerte, que nos tocó a todos quienes le conocimos. Una de las últimas solicitudes de Frank antes de morir fue que sus cenizas fuesen dispersadas en el parking de su salón sindical. Tal vez quería asegurarse de que seguiría siendo parte de toda reunión. También quería contribuir un 80 por ciento de sus bienes materiales con la Internacional al morir, si su beneficiario principal no vivía todavía. Esto me impresionó cuando lo leí en su testamento. Caí en cuenta de que nunca había conocido a un hombre tan dedicado a su unión. Me acordaba de los largos días y noches sin sueño y el tiempo que pasamos en la carretera trabajando por esta gran unión, momentos que valieron mucho. Valieron mucho porque esta unión ha hecho una gran diferencia en las vidas de nuestros miembros.

Gracias por esa última lección, Frank.